
14. Pureza sexual (2 Timoteo 2:22)

"Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor." Este versículo llama a los jóvenes a alejarse de las tentaciones que pueden desviarlos de una vida santa. La pureza sexual no es solo una elección, sino un acto de obediencia y devoción a Dios.

En una sociedad que normaliza y promueve la inmoralidad, vivir en pureza requiere determinación y una relación fuerte con Dios. Significa reconocer que nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo y que debemos honrar a Dios con él. La pureza no se trata solo de evitar el pecado, sino de buscar la santidad en todo lo que hacemos.

El poder para vivir en pureza viene de Dios. Él nos da la fuerza para resistir las tentaciones y nos ofrece gracia cuando fallamos. Busca Su ayuda diariamente, permanece firme en Su Palabra y rodéate de personas que compartan este compromiso con la santidad.